

do
nos
san

pi,
in-
a su
via-
las

LA PROTESTA

PUBLICACIÓN SEMANAL

APARECE LOS DOMINGOS

Oficinas de Redacción y Administración:
SAavedra 563

La correspondencia y valores dirigidos a nombre de:
APOLINARIO BARRERA

SUSCRIPCION:

Por trimestre: \$ 1.50.- Número suelto: 0.10

En el local Montes de Oca 1072, se reciben suscripciones y donaciones.

El comité "La Protesta"

A las agrupaciones, agentes y compañeros

Estando próxima la fecha de la reanudación de LA PROTESTA, este comité pide encarecidamente a los agentes, compañeros y agrupaciones que posean talonarios de acciones, listas de suscripción o folletos «Sembrando Flores», remitan su importe a la brevedad posible, con el fin de recolectar los fondos que faltan para la instalación definitiva de la imprenta.

A los que reciben paquetes del periódico, les pide también procuraren enviar regularmente el importe de los mismos y a los suscriptores el pago de sus mensualidades.

Así mismo hace un llamado extensivo a todos los camaradas, para que cooperen al éxito de la reanudación de LA PROTESTA, ayudando en la distribución y venta de la rifa.

Del resultado de esta iniciativa y de la actividad y cumplimiento de los que, por los conceptos más arriba indicados, adeuden algún importe, depende que, como lo hemos anunciado varias veces, el patinillo libertario vuelva a ocupar su puesto diario de lucha y combate, interrumpido en estos últimos tres años por las huestes patrióticas del Centenario.

Actividad pues, y ayuda a la obra que, los compañeros de este comité se han impuesto, pedimos a los demás camaradas.

Ambulando por las calles

DIVAGACIONES SIN ILACION

Amblu por las calles. Como mi cerebro, mis piernas, divagan; marchan sin rumbo ni objeto determinado, fuera de la necesidad del ejercicio físico. Y así pienso; sin propósito alguno, para satisfacer solo una necesidad mental.

La ciudad extraña no inicia en mi el curioso. Sus avenidas, sus callejuelas, los edificios con aspecto de cuarteles en que las multitudes disciplinan sus días, los palacios pesados y chocorricos que rinden culto al fausto los enriquecidos, los ruidosos cascos de los miserables, las tiendas brillantes—templos del robo,—el ir y venir de vehículos y transeúntes, me deja indiferente.

Es como si estuviera solo en un aislamiento mayor que el del desierto.

Nada parece existir fuera de mí, y tampoco parece existiese yo para estas gentes que me rozan, me rodean, pasan de largo sin posar en mis miradas ni hacer un gesto que demuestre han reparado en mi presencia. Extraño a todos, y todo y todos extraño para mí.

Un quiosco de periódicos me arranca de mi ensimismamiento.

Caricaturas de políticos, las eternas caricaturas grotescas de los vividores, junto a rostros de bellezas profesionales, devoradoras de los explotadores y de sus expropiaciones.

Grabados en que la vanidad luce sus mil caras y la tontería su estulticia incommensurable.

El título de un diario impresiona mi retina. Es un viejo conocido que hallo de grado interesarme en no pocas ocasiones, que ha nutrido mi intelecto juvenil, que ha despertado en mí, simpatías y rencores, admiración y odio.

Es casi un ser humano con todas las cualidades buenas de un hombre ilustrado y todos los defectos del ser inteligente y como tal ambicioso, astuto, cruel.

Lo adquiero. Columnas de maciza prosa suscritas por firmas de valía intelectual, constituyen su primer plano de lectura.

Ayudado en un poste del tranvía leo un artículo. Es de un señor Salaverría, hábil manejador del idioma, pero cuyas

ideas suelen ser detestables. El artículo en cuestión propicia el separatismo, la división, el antagonismo entre los dos hemisferios norte y sur.

Una pequeña simiente bicépitara colocada en el campo inmenso del hemisferio sur, tal el artículo.

Dice: el sur no debe ser el sur sino el norte.

Es el colmo de la adulación de un escritor a un pueblo.

La vanidad argentina espoleada por un hábil manejador del idioma.

No hay arriba ni abajo; no hay norte ni sur. Cierro. Pero en el convencionalismo del lenguaje, usamos el arriba y abajo, el norte y el sur, porque nos son necesarios. Y la superioridad del hemisferio norte no estriba en que se denomine así del mismo modo que no quiere decir que el hemisferio sur sea inferior porque se llame sur.

Empero el señor Salaverría ha tenido una idea genial, como aquella otra de que el arte por ser inmovilidad es algo inferior, ya que la naturaleza es movimiento incesante. Y bien; el arte al fijar, al inmovilizar un momento de la naturaleza, hace perdurar la belleza fugaz de aquel momento. Y esa es la gran razón de ser del arte.

Prosigo mi ambular. Reflejos metálicos me detienen ante una vidriera. El escaparate encierra armas de fuego, brillantes, pulidas y mortíferas. Las escopetas me recuerdan a las pobres perdices, plumón con vida, que la munición deshace cruelmente.

Los rifles, los winchester, los mousers, transportan mi mente al territorio balcánico con sus millares de muertos, de heridos, de enfermos, de hambrientos. Y por una ironía del pensar el título de un suelto del diario que llevo en la mano, aparece en mi memoria, nítido en sus caracteres de imprenta: la carestía de la carne.

No debe ser la carne humana, muslo. Allí en el territorio turco anda bien barata por los suecos.

Un pistolet browsing lleva por todos rumbos mi mente. Surge ante mí la figura de Parifias haciendo punto a la ley extrajudicial del derecho a la huelga de los ferroviarios españoles. Y veo también cual si estuviese reflejada en las opacidades de la vidriera la escena de Salónica, paréntesis abierto en la invasión de los griegos en Turquía.

Siempre la muerte. Desde las pérdidas a los reyes. Y tal vez, tal vez, tan necesarias sean en las mesas de lujo las perdices, como en el plato de los pobres la carne de los reyes.

¿Está tan cara la de la vaca!

Hay tiros que cambian el curso de la historia, como hay amores que truncan las vidas, las retuercen, las degradan, las anulan.

Los cañonazos de Andrinópolis transforman el mapa de Oriente y tal vez transformen el de Occidente.

Los amores de Felix Faure, amores de final trágico, impidieron que el mapa de Europa sufriese la transformación que hoy parece inevitable. Solo que la transformación de entonces hubiera sido otra.

Los amores de Boulanger finalizados con un balazo, libraron a Francia de una nueva dinastía, de otro Napoleón, chico ó grande con Sedán ó con Waterloo, pero Napoleón, al fin.

Una mano se posa sobre mi hombro derecho. Vuelvo el rostro y me encuentro con el afectuoso mirar de un amigo. Inquiero datos de su vida; le pregunto atropelladamente como el recuerdo me los presenta, por hombres y sucesos. ¿Qué hacen en la Argentina? le oigo por último.

Hemos hecho un congreso de fusión, me dice, y agrega: otro fracaso.

Y mientras las leyes represivas del pensamiento y la libertad subsisten, reflexiono, los perseguidos, las víctimas, los encadenados, juegan a los congresos. ¿Sabe? Las leyes casi no se aplican.

Todo está lo mismo que antes. Así, como si respondiera a mi pensamiento, me habla mi amigo.

Y brutalmente le respondo: no se aplican porque se acantan; como no se aplicaría el código penal si nadie robara, ni nadie matara, ni nadie se estafara.

Y otra vez, en otro sentido, el atentado de Parifias, vuelve a mi memoria. Comparo la situación de España después de ese hecho con la de la Argentina tras la amenaza de una huelga general.

En España, en la inquisitorial España, la muerte de Canalejas no ha ido seguida del estado de sitio, de las persecuciones en masa, de las deportaciones y los confinamientos.

Mientras tanto en la Argentina el atentado de Radowsky como la simple amenaza de un paro han dado ocasión a las represiones más brutales y han forjado leyes represivas sin ejemplo.

Bien es cierto que también son otros los hombres del llano.

A la vorberba instancial de los exhibicionistas de la tribuna americana, al garrulismo de los escritores sin sentido, sin coherencia, corrientes de otro propósito que sentar plaza de intelectuales, corresponden en España y en toda Europa, el orador sereno que habla por que tiene algo que decir, que sabe lo que dice, que no busca un aplauso que de todos modos aquel público educado no le tributaría, y el escritor sencillo que no presume de literato sin serlo y cuyo espíritu de sacrificio le hace afrontar la ley sin jactancia cuando necesito es para sus ideas afrontarlas.

Media docena de procesos en la Argentina, cohíben más que los centenares de condenas que en España, en Francia, en Italia y en todas las naciones europeas pesan sobre los que hieren con sus plumas los códigos burgueses.

La agresividad de los propagandistas europeos va contra el Estado.

En América, en la Plata mejor dicho, la agresividad se desenvuelve frente a los compañeros de la misma idea, en afán de paja por reventar a Fulano para sobrellevar. Se revuelven inmundicias; se se ensalza la propia personalidad y se lanzan diatribas por un prurito de vanidoso amor propio que a lo mejor no tiene como base ni la propia valía moral ni la intelectual.

Y cuando no el propagandista del Plata se hace un estrafalario y como el escritor abicatrado señor Salaverría, se larga a disertar sobre extravagancias, retorciendo vocablos e inventando teorías y problemas con el mismo accion del citado colaborador de LA Protesta y Caras y Caretas en su separatismo del hemisferio sur y norte y la inmovilidad del arte.

Me he separado de mi amigo tras un momento de charla y continúo errante por las calles de la ciudad extraña, divagando a mis solas en soliloquio sin laceración, interrumpido a veces por el paso de un automóvil veloz, el rechinar de los tranvías o el violento perfume de una mercader del amor que me oferta su trabajo con mirar sugestivo, como la etiqueta brillante de mercancía falsificada.

Eduardo G. Gillmon

El festival "La Protesta"

TRIUNFO COLECTIVO

¡Las fiestas nostras! Que cúmulo de recuerdos desfilan por la memoria de los que el domingo concurren al festival LA PROTESTA.

Como surgen felices las cosas que están ligadas a nuestra fe en la fuerza evolutiva de la conciencia universal. Cuanto bueno presenciamos en aquella alegría fresca, saludable, propia de falanges luchadoras.

Que gusto resultaba encontrarse reunidos fraternalmente, aunados por una misma aspiración suprema; el resurgimiento de nuestro paladín, el baluarte tantos veces derribado y otras tantas levantado.

Esa noche hemos vivido el minuto repetido de la felicidad. Era lógico que así fuera. El festival traía aparejada la parte afectiva de nuestra lucha. Eso tiene de noble los grandes ideales; elevan a los hombres a las regiones sublimes. El valor de las ideas se multiplica por la cantidad de bien y de franqueza que sus adeptos despliegan. Y dijémoslo bien

alto para orgullo nuestro y para ejemplo de los otros: nunca una reunión de la ciudad y la naturaleza de nuestro festival, aportó una nota mejor de cultura y cariño que la realizada el domingo pasado en el salón de la Casa Suiza.

Causas? LA PROTESTA! Si compañeros, mal la pequeña ronda que no cree en la bondad de nuestro vocero, ella es y será por mucho tiempo aún, el objeto principal donde las fuerzas libertarias deben converger.

No porque ella esté atendida por Fulano o Mengano nadie ignora que el futuro diario tiene sus columnas a disposición de todas las manifestaciones de la inteligencia, siempre que ellas estén redactadas con criterio elevado y con fines generales. La causa es otra; estriba en que todos comprendemos que dada la situación actual, LA PROTESTA es el asunto más importante que los anarquistas tienen.

No creas que hoy sea posible dedicar nuestros esfuerzos a aquellas cosas que complementan nuestras teorías, pero que, prácticamente, no resuelven lo esencial del momento que es sin duda alguna, la propaganda y la unión de intereses para que el movimiento obrero e ideológico resulte eficaz.

Algo más hay también: LA PROTESTA encarna una modalidad absoluta dentro del ambiente anarquista mundial. Refleja por así decirlo, las concepciones diversas de nuestros hombres y sus cosas. Siendo impersonal, siendo de todos y de nadie, da la pauta de como puede atraer la atención de todas una cosa que exige sacrificios materiales en cambio de ideas materiales.

Los anarquistas lo saben; por eso le entregan su cooperación incondicional. Su presencia diaria la exigimos todos; fuimos el domingo a aportar nuestro grano de arena; y como resultó aquello alegría, franqueza, totalidad de afecto, grandura en el pensar, nobleza en el sentir, las voces aisladas de los que nunca son capaces de interpretar el momento; de aquellos que anteponen sus pequeños males instantáneos a la bondad de un acto que beneficia a todos; esas voces no encontraron eco en aquella imponente manifestación de energías y salud anarquista.

Y expliquemos de paso la causa de aquellas voces.

Los organizadores de la velada obtuvieron personalmente del compañero Discépolo y de los señores Almaraz: y Brieva la promesa de concurrir al festival, pero como uno no puede disponer más que de su propia persona, sucede que el señor Brieva se excusó a última hora por causas justificadísimas, concurriendo a pedido de él mismo, el actor que interpretó el monólogo que fué en lugar de él León de Bronce.

A las 10 p. m. el compañero Discépolo envió una carta manifestando hallarse enfermo, y hemos podido comprobar que en efecto fué así. Consta a muchos que el compañero Discépolo dirigió personalmente los ensayos de su obra «La Fregata», prueba de su buena voluntad para acompañarnos, y en cuanto a Almaraz, nadie que le conozca ignora que es tan alto poeta como informal en sus promesas. Este es el caso.

No lo fue tampoco los organizadores si el programa no se efectuó tal cual fué anunciado. Lo prometido se hubiese cumplido a no haber mediado circunstancias que no se pudieron evitar.

Y que en esto estamos, quiero decir dos palabras respecto de la actitud de uno y dos compañeros. Uno de ellos pidió a Barrera que contara el dinero que estaba recolectando en calidad de donaciones. Pero, compañero! Más alma anarquista. Esas manifestaciones resultan groseras para nosotros.

Lo esencial de nuestros actos no reside en la desconfianza, sino en la voluntad para hacer las cosas. Lógico era que si alguien hubiese querido controlar la recolección hubiese ido él mismo al escenario, encargándose de recoger el dinero y entregárselo luego a quien correspondía. Con eso se quitaba la ofensa que es una costumbre que hay que desterrar de nuestro medio.

La altivez dista mucho de ser brillante; ser altivo significa ser digno; no confundamos como hasta hoy la altivez con las malas maneras.

Otro que quiso distinguirse fue aquel que subió al escenario a decir: «No se asusten los sectarios! ¡Sectarios! ¡Por qué dijo eso? acaso porque el resurgimiento de LA PROTESTA ponía a prueba la calidad de los individuos? ¡Oh! ¡Compañeros!»...

Esto no obstante, la virtud de nuestra idea apareció clara. Mujeres lindas y jóvenes, con sonrisas elocuentes de compañeras felices... Mucha juventud con ganas de gritar su cariño a la causa. ¡Ah! que buenos nos hacen esos momentos; como hermanados en el plano superior de nuestras aspiraciones. Que poco social representa nuestra moralidad, compañeros.

¡Ficía tanto tiempo que no nos reíamos! Bien, vengamos estos momentos; ellos aportan la cantidad de regocijo y valor que el festival del domingo nos regaló a todos.

Acompañemos también al saludo que el compañero que leyó la conferencia dedicada a los camaradas que levantaron a LA PROTESTA, lo merecen; realizaron una obra tan lucena y de tantos frutos como la mejor que pueda realizarse....

EL PROGRAMA

En momento propicio, cuando en el salón habían más de mil espectadores, la orquesta abrió el acto. Inmediatamente, la concurren-

cia acompañó a los acordes orquestales. La música se comunica más pronto con los hombres buenos y sencillos que con los eruditos.

Luego un compañero leyó una conferencia titulada «Resurrexit». El tema «lejana» «Mujer», pero, causas que él creyó oportunas le hicieron cambiar tema. El valor de su trabajo no lo conozco porque no pude oírlo bien; y a propósito, el orador estaba un tanto emocionado; sin duda es nuevo en el arte de la oratoria; sin embargo, sus ademanes son correctos; tiene mucha elegancia. Si continúa y logra manejar mejor la voz, resultará. Los programas decían que el cuadro «Atila» ensayaba con constancia; a fe que resultó cierto. No quiero especializarme con nadie, entendiendo que la misión de los cuadros de aficionados es: expandir la cultura artística popular; todos ellos, a medida de sus disposiciones, hacen su parte, sin que les sea molestia otro aliento más que el aplauso espontáneo de la concurrencia y su afición al estudio y al arte.

El monólogo fué interpretado por un artista, de profesión, quien dio muchas veces ese trabajo y siempre ha resultado bien.

Con eso terminó la velada. Por sobre todas las cosas, una surgió clarísima y fué que LA PROTESTA vive en el deseo entusiasta de los anarquistas, y su nueva aparición diaria trae todos los síntomas de la alegría y de la lucha.

Candelario

La huelga agraria

Nuestro corresponsal en Villa Cañas, nos trasmite los siguientes datos del movimiento agrario de aquella región.

No habiendo contestado, en ningún sentido, los terratenientes, a las proposiciones de los colonos hasta el día 30 pasado Marzo, el 31 se declaró la huelga general, resolviendo los agricultores no clavar un arado, ni sembrar, ni nada hasta tanto sus proposiciones fueran aceptadas. Esta vez el movimiento parece estar mejor organizado, puesto que obran de acuerdo las secciones vecinales, manteniendo nítida correspondencia y siendo firme el propósito de todos no aceptar arreglos parciales. No se dará comienzo a los trabajos hasta que el último campo no haya reconocido las mejoras. Ha costado mucho convencer a los colonos de que, solo en esta forma, su imposición podrá ser efectiva, pero al fin se han decidido y las diversas rebajas parciales que ya se han obtenido y se siguen obteniendo diariamente, quedarán postergadas para tenerlas en cuenta, recién, en el arreglo definitivo. El desconocimiento completo de toda táctica o medio de lucha colectiva ha sido el principal obstáculo que ha habido que vencer por parte de los colonos. De todas maneras, este movimiento es, por un principio, la chispa inicial, de un gran movimiento reivindicador, tal vez.

Aun para lo poco que todavía se exige, habrá que luchar con tesón y energía; los terratenientes se defienden y voces corren de que el gobierno va a movilizar tropas para reducir por medio de la fuerza armada a los agricultores. Para ese caso pedimos nos acompañe el sentimiento solidario del obrero de las ciudades. Persistiendo en la lucha, estamos seguros de obtener, sino una transformación completa en el sistema de la propiedad rural, a lo menos la caída de algún burgués ensobrecido y el castigo de los traidores.

Respecto a la recolección del maíz, la cosa presenta muchas dificultades. Algunos colonos están por concluir; tienen en su casa la gente y no quieren desahucarla. Otros no han empezado todavía.

De ahí resulta un tira y afloja que hace imposible ponerse de acuerdo. Lo que se ha podido obtener es la promesa de no desgranar.

El arreglo de la vez anterior era por dos años. No obstante, con la rebaja del 8 por ciento, o sea del 30 al 22 y al 25 por ciento, no hemos tampoco podido vivir.

La mantención es mucho más cara; las bolsas se pagaron a 35 centavos; en resumen el gasto para el colono fué de 6 pesos el quintal de trigo, acarreo, peneado, bolsa y trilla, arrendamiento, seguro, etc., y se vendió de 5 a 6 pesos.

El actual movimiento es más que justificado. Es de esperar que ya que en sí mismo no tiene solución, los colonos lleven las cosas hasta el fin.

La Revolución de México

Imposible es, por el momento, juzgar el estado actual de la revolución mejicana. A través de las noticias de los cotidianos y de las que nos traen los últimos números de «Regeneración», lo único que se puede deducir es que el movimiento sigue cada día con mayor empuje, y que la muerte de Madero con la consiguiente ascensión al poder de los elementos porfiristas que acudieron Díaz y Huerta, hará aún más dura la lucha en que están empeñados nuestros valientes camaradas mejicanos.

Una noticia opina nos trae además el órgano de aquellos revolucionarios es la instalación de la «Casa del Obrero Internacional», en los Angeles, en donde actualmente funciona una Escuela de la Racionalista con internado, cuerpo de profesores, médicos, museos, etc., un directorio para obreros sin trabajo, cincuenta para «comunistas» en tiempo de huelga, oficinas de «Regeneración», locales para los gremios y colectividades revolucionarias.

En la imposibilidad de dar detalles alusivos a la actuación en el campo de batalla, transcribimos de «Regeneración» el presente llamado a todos los partidarios de la verdad, de la raza y de la justicia de todo el mundo y en particular a los anarquistas.

Camaradas: A vosotros me dirijo, porque sois los precursores únicos que se puede contar para prestar solidaridad a los revolucionarios: libertarios de México, que tienen la bandera roja con el lema de Tierra y Libertad, extendida en la mayor parte de los Estados federales de aquella nación tiranizada, vilipendiada, miseria y esclavizada por la religión, el capital y el gobierno.

No basta que los hombres se dignen pararse de un ideal, lo que se necesita es defenderlo con todos sus esfuerzos, moral y materialmente.

El que defiende una causa tan sólo con la palabra, necesitando la parte principal que es la ayuda a cumplirla la obra con la solidaridad que se requiere para llegar al punto que le pertenece, no hace una gran cosa, pero que un trabajo a medias, como que la obra no está completa, no da ningún producto; lo que no da ningún beneficio, es una obra muerta.

Los déspotas no deben ser mequinos, ni los déspotas que quieren lo justo y equitativo; para levantar las grandes obras se necesitan hombres generosos, altruistas y desinteresados. Los egoístas nunca han hecho nada de bueno, porque les falta el sentimiento humano.

Un gran sabio decía: «Una gran parte de los hombres somos locos porque gastamos la mayor parte de lo que hemos sudado para darnos penas». Y Roque Barcia, también dijo: «Los vicios no son para disfrutar, tan sólo son para hacer sufrir»; y esos son verdades palpables que deberíamos tomar por ejemplo.

El egoísta y vicioso, no está nunca tranquilo porque le falta el amor fraternal; los vicios no son para disfrutar, tan sólo son para hacer sufrir; y esos son verdades palpables que deberíamos tomar por ejemplo.

Dejemos, pues, los vicios si queremos regeranos y enaltecernos, ayudando moral y materialmente a los revolucionarios mexicanos que trabajan en bien de todos para la implantación del Comunismo, que es la obra más grande que se puede realizar, que es la total rendición humana.

Si queremos participar de una cosa, debemos contribuir con nuestras fuerzas para adquirir y el que así no lo haga, no debe tener derecho en ella.

Dichosos los que habrán contribuido en llevar su grano de arena para tan grande obra y cuanto más grande sea el sacrificio, más grande será su satisfacción y gloria.

El hombre disfruta cuando piensa de hacer bien, cuando lo hace y cuando lo ha hecho, y por el contrario cuando piensa de hacer mal, padece cuando intenta hacerlo, cuando lo hace y cuando lo ha hecho.

No le daría vergüenza a un hombre que se las de ser un partidario de lo justo y que no tuviera un grano de arena en el edificio que están levantando los libertarios mexicanos, y que muchos no pudieran demostrar que él también ha contribuido para levantar semejante edificio, y que por consiguiente también tiene derecho en él.

Compañeros de todo el mundo: demostradnos a nuestros enemigos que somos viriles, que somos conscientes, que hacemos un sacrificio para ver coronada una obra tan grande. Dejemos los vicios que nos perjudican la salud y nos desprecian; con lo que gastamos en ellos, tendríamos para ayudarlos y llevarnos según los grados de sacrificio hechos en pro de dicha causa.

Los hombres del sacrificio no mueren, viven eternamente. Revolucionarios de todo el mundo: para dar pruebas de nuestro revolucionarismo lo debemos demostrar en este acto supremo: las circunstancias lo exigen y nuestro deber es responder a ellas, como hombres, y si no lo hacemos así, nos exhibimos como unos seres inútiles, unos muertos.

Compañeros: Sin pérdida de tiempo tendamos con todas nuestras fuerzas a enviar en sentido de solidaridad nuestro bluto con que les enviaremos un poco su estado económico, dándole a ese movimiento gran potencia, como un cuerpo entero, debilitado y a su rendido, al tomar un poco de alimento se rean-

ma y recobra fuerza para ir adelante a comprender con más tenacidad la lucha.

Acerca de todo el mundo, ya que nuestra ideal es de la perfección, nuestros actos deben ser una muestra de grandeza y virtud para enseñar a los demás para que nos imiten en nuestros actos, y de este modo daremos buen ejemplo para humanos, las dignidades del pueblo inconsciente que se ha dejado arrastrar por los sin estruendo que van cubiertos con piel de oveja y son unos lobos carnívoros que desde los tiempos más remotos se han saciado de carne humana, todos los del privilegio, que son los burgueses, religión y gobierno.

Al mismo tiempo de enviar el óbolo a los compañeros mejicanos deberíamos enviar un protesto en contra del llamado presidente William H. Taft por la sentencia infame contra Ricardo y Enrique Flores Magón. Liberado Rivera y Anselmo I. Figueroa que están pasando condena en los presidios de McNeil Island y exigir la pronta libertad.

Camaradas del universo: Espero, pues, que sin pérdida de tiempo acudiremos a prestar solidaridad, pues hace mucho está reclamando y no ha habido la existencia necesaria. No juzgamos como hizo un compañero que estaba enfermo y envió a su compañero y amigo que fue inmediatamente con él y que le llevara alimento, porque estaba sin esperanza de vida por falta de él. En su estado en un juego del pueblo distante tres leguas del enfermo y lo que es el milagro visto, por no dejar el juego, esperó dos días para ir a su amigo, y cuando fue, su amigo y compañero estaba muerto, y entonces se arrancaba los pelos de la cabeza por no haber accedido a su debido tiempo porque él lo habría salvado, y causó semejante lo visto muchos.

Que nos pase a nosotros que la revolución esperada mañana o pasado que la revolución muriera, tendríamos una muerte desesperada por el remordimiento de no haber accedido en su auxilio a su respectivo tiempo, como la tumba roja con el lema de Tierra y Libertad, extendida en la mayor parte de los Estados federales de aquella nación tiranizada, vilipendiada, miseria y esclavizada por la religión, el capital y el gobierno.

No basta que los hombres se dignen pararse de un ideal, lo que se necesita es defenderlo con todos sus esfuerzos, moral y materialmente.

El que defiende una causa tan sólo con la palabra, necesitando la parte principal que es la ayuda a cumplirla la obra con la solidaridad que se requiere para llegar al punto que le pertenece, no hace una gran cosa, pero que un trabajo a medias, como que la obra no está completa, no da ningún producto; lo que no da ningún beneficio, es una obra muerta.

Los déspotas no deben ser mequinos, ni los déspotas que quieren lo justo y equitativo; para levantar las grandes obras se necesitan hombres generosos, altruistas y desinteresados. Los egoístas nunca han hecho nada de bueno, porque les falta el sentimiento humano.

Un gran sabio decía: «Una gran parte de los hombres somos locos porque gastamos la mayor parte de lo que hemos sudado para darnos penas». Y Roque Barcia, también dijo: «Los vicios no son para disfrutar, tan sólo son para hacer sufrir»; y esos son verdades palpables que deberíamos tomar por ejemplo.

El egoísta y vicioso, no está nunca tranquilo porque le falta el amor fraternal; los vicios no son para disfrutar, tan sólo son para hacer sufrir; y esos son verdades palpables que deberíamos tomar por ejemplo.

Dejemos, pues, los vicios si queremos regeranos y enaltecernos, ayudando moral y materialmente a los revolucionarios mexicanos que trabajan en bien de todos para la implantación del Comunismo, que es la obra más grande que se puede realizar, que es la total rendición humana.

Si queremos participar de una cosa, debemos contribuir con nuestras fuerzas para adquirir y el que así no lo haga, no debe tener derecho en ella.

Dichosos los que habrán contribuido en llevar su grano de arena para tan grande obra y cuanto más grande sea el sacrificio, más grande será su satisfacción y gloria.

El hombre disfruta cuando piensa de hacer bien, cuando lo hace y cuando lo ha hecho, y por el contrario cuando piensa de hacer mal, padece cuando intenta hacerlo, cuando lo hace y cuando lo ha hecho.

No le daría vergüenza a un hombre que se las de ser un partidario de lo justo y que no tuviera un grano de arena en el edificio que están levantando los libertarios mexicanos, y que muchos no pudieran demostrar que él también ha contribuido para levantar semejante edificio, y que por consiguiente también tiene derecho en él.

Compañeros de todo el mundo: demostradnos a nuestros enemigos que somos viriles, que somos conscientes, que hacemos un sacrificio para ver coronada una obra tan grande. Dejemos los vicios que nos perjudican la salud y nos desprecian; con lo que gastamos en ellos, tendríamos para ayudarlos y llevarnos según los grados de sacrificio hechos en pro de dicha causa.

Los hombres del sacrificio no mueren, viven eternamente. Revolucionarios de todo el mundo: para dar pruebas de nuestro revolucionarismo lo debemos demostrar en este acto supremo: las circunstancias lo exigen y nuestro deber es responder a ellas, como hombres, y si no lo hacemos así, nos exhibimos como unos seres inútiles, unos muertos.

Compañeros: Sin pérdida de tiempo tendamos con todas nuestras fuerzas a enviar en sentido de solidaridad nuestro bluto con que les enviaremos un poco su estado económico, dándole a ese movimiento gran potencia, como un cuerpo entero, debilitado y a su rendido, al tomar un poco de alimento se rean-

ma y recobra fuerza para ir adelante a comprender con más tenacidad la lucha.

Acerca de todo el mundo, ya que nuestra ideal es de la perfección, nuestros actos deben ser una muestra de grandeza y virtud para enseñar a los demás para que nos imiten en nuestros actos, y de este modo daremos buen ejemplo para humanos, las dignidades del pueblo inconsciente que se ha dejado arrastrar por los sin estruendo que van cubiertos con piel de oveja y son unos lobos carnívoros que desde los tiempos más remotos se han saciado de carne humana, todos los del privilegio, que son los burgueses, religión y gobierno.

Al mismo tiempo de enviar el óbolo a los compañeros mejicanos deberíamos enviar un protesto en contra del llamado presidente William H. Taft por la sentencia infame contra Ricardo y Enrique Flores Magón. Liberado Rivera y Anselmo I. Figueroa que están pasando condena en los presidios de McNeil Island y exigir la pronta libertad.

Camaradas del universo: Espero, pues, que sin pérdida de tiempo acudiremos a prestar solidaridad, pues hace mucho está reclamando y no ha habido la existencia necesaria. No juzgamos como hizo un compañero que estaba enfermo y envió a su compañero y amigo que fue inmediatamente con él y que le llevara alimento, porque estaba sin esperanza de vida por falta de él. En su estado en un juego del pueblo distante tres leguas del enfermo y lo que es el milagro visto, por no dejar el juego, esperó dos días para ir a su amigo, y cuando fue, su amigo y compañero estaba muerto, y entonces se arrancaba los pelos de la cabeza por no haber accedido a su debido tiempo porque él lo habría salvado, y causó semejante lo visto muchos.

Que nos pase a nosotros que la revolución esperada mañana o pasado que la revolución muriera, tendríamos una muerte desesperada por el remordimiento de no haber accedido en su auxilio a su respectivo tiempo, como la tumba roja con el lema de Tierra y Libertad, extendida en la mayor parte de los Estados federales de aquella nación tiranizada, vilipendiada, miseria y esclavizada por la religión, el capital y el gobierno.

No basta que los hombres se dignen pararse de un ideal, lo que se necesita es defenderlo con todos sus esfuerzos, moral y materialmente.

LA PROTESTA

El que tenga temperamento y capacidad para ello que lo haga en buena hora; pero cuidado con equivocarse.

Además la poesía tiene un grave inconveniente para la propaganda. Para hacer versos hay que ajustarse a la métrica. Pero de contar las sílabas, de hacer rimas consonantes o sonantes sólo al escritor a torturar su pensamiento, de modo que muchos veces sucede que uno no dice todo lo que piensa o dice más de lo que piensa, y preocupado por la forma se olvida del fondo.

La prosa literaria es una manifestación artística de gran importancia para la propaganda. Los dramas y las novelas tienen a veces enorme repercusión. También la tienen los cuentos y narraciones. Pero para los dramas se precisan conocimientos y aptitudes especiales: igual cosa sucede con las novelas. Y tocante a los cuentos y otras pequeñas manifestaciones artísticas, sólo es que son más fáciles, pero asimismo requieren un mimen especial que no todos tenemos.

En fin la propaganda debe valerse de todas las manifestaciones artísticas, pero la propaganda artística debe ser hecha por los que tienen las aptitudes necesarias para hacerla bien. Los demás podemos valernos de otros medios y hacer propaganda en otras formas, convencidos de que ningún esfuerzo se pierde.

Pieta.

El artículo 7º de la Ley Social

El gran festival artístico celebrado el domingo pasado, con el obsequio resultando que en otra sección resciamos, ha estado a punto —exactamente lo mismo que el picnic en su primer fecha, de ser postergado o anulado, sencillamente.

El sábado, ya tarde, comunicó de la Jefatura la denegación del permiso solicitado, protestando que vedados de esa índole están comprendida dentro del artículo 7º de la ley social que prohíbe terminantemente reuniones de carácter anarquista en locales públicos o cerrados.

Esé a la pretexto; los fines muy otros. Y subamos a que alenemos.

Pero es necesario hacerles comprender a los señores Idolo y a ese señor Popolino, intérpretes y encargados de aplicar la tiranía, y que entre dos artículos y un inciso no clava a manera de punta la plana en el corazón que muy otra cosa es una reunión de artistas literarios con fines reconstructivos, —ahí se las den todas— a por confundir la torpe y cianicamente con las reuniones a que alude ese famoso artículo 7º, al que por otra parte no lo llevamos mayormente al punto.

Los festivales que periódicamente celebramos los anarquistas, a parte la ley social, económica a que se destinan, tienen fines de cultura altamente populares. Y la policía y el gobierno son tan irrediciblemente imbeciles que hasta pretenden negarnos ese derecho primordial, tanto más que a cada rato y en todos los tonos nos filan a boca llena con el efecto de la ley social y extralimitada.

Y luego es que sepan es muy oporuno a la corriente de los aires redentores y mal es encanar heridas que no cicatrizan nunca. Esa es la verdad, la que tenemos gran necesidad, máxima para esta policía y este gobierno que ostentan en su Deber y nosotros en el Haber—el hecho infamante de habernos destruido o incendiado nuestros hogares, centros, bibliotecas y librerías obreros.

El parrivendoli del Ghetto

Lo parlo per ver dire Non per odio d'altri né per dispotismo.

Desvanecida un poco la densa humareda y dejando al sol de los trípales rabillos de la noche, hecha con el fin de aniquilarme, me palpé profundamente extrañado, no digamos, de haber quedado aún vivo, sino de no tener la más simple ilustración.

Entonces, pesaba un poco la sorpresa, pues que mis enemigos han tenido que tirar a «salva», seguramente por falta de balas.

Efectivamente los de la Acción, (cuando) está vez la comprendieron entre tres, para encerrar, más que de costumbre aquella hoja, para constatar que... no contestan a mis críticas al sindicalismo.

Hago gracia al autor de «Notas y comentarios que nos un lenguaje que está entre el infierno y el del cielo, y... vamos, vamos; de ciertos bajos fondos, por lo menos por respeto a nosotros mismos, es menester quedarnos algo alejados.

Yernot ha leído—dice él—el Galateo y la primera lectura no se puede pretender que uno profundice el espíritu de un libro.

He ahí, que echados (sin h, me recordaron) a un lado los dos muertos—los laureados así porque son de acá—nos quedará el exótico W. Tcherkoff, que—entre parentesis—no es un operario, ni pertenece a ningún sindicato, y se limita a hacer algún paralelo entre el socialismo revolucionario; esto es, entre el parlamentarismo y el sindicalismo reconociendo el segundo, como medio más apto que el primero, para llegar a un fin.

Verdad es que así no fuera no lucharíamos por ver de vernos abandonados por aquellos miseros que de nuestros esfuerzos se aprovechan, ya que nuestro bien si lo conseguimos será el bien de ellos; pero si todos tenemos igual o parecidos sentimientos no tenemos todos igual capacidad para expresarlos artísticamente.

Pocos son los poetas de verdad; y el que no lo sea empleará mejor su tiempo de otra manera que haciendo malos versos.

El que tenga temperamento y capacidad para ello que lo haga en buena hora; pero cuidado con equivocarse.

Además la poesía tiene un grave inconveniente para la propaganda. Para hacer versos hay que ajustarse a la métrica. Pero de contar las sílabas, de hacer rimas consonantes o sonantes sólo al escritor a torturar su pensamiento, de modo que muchos veces sucede que uno no dice todo lo que piensa o dice más de lo que piensa, y preocupado por la forma se olvida del fondo.

La prosa literaria es una manifestación artística de gran importancia para la propaganda. Los dramas y las novelas tienen a veces enorme repercusión. También la tienen los cuentos y narraciones. Pero para los dramas se precisan conocimientos y aptitudes especiales: igual cosa sucede con las novelas. Y tocante a los cuentos y otras pequeñas manifestaciones artísticas, sólo es que son más fáciles, pero asimismo requieren un mimen especial que no todos tenemos.

En fin la propaganda debe valerse de todas las manifestaciones artísticas, pero la propaganda artística debe ser hecha por los que tienen las aptitudes necesarias para hacerla bien. Los demás podemos valernos de otros medios y hacer propaganda en otras formas, convencidos de que ningún esfuerzo se pierde.

tiendo el arte de cavilar y embucar la gente—dijo solemnemente.

«Dahne dos regiones de una persona ha nado, y yo me comprometo a encontrar materia para hacerle aborrecer».

Parece que Vernot—copia en dieciséis de aquí—busca la manera de hacer otro tanto. Oiga el caro Vernot: en mi carta a «Malatesta», habiendo de revolución inglesa incidentalmente me refirió a la de Cronwell, porque aquel buen jovenito que escribió el artículo «Pan» en «La Acción Obrera» decía textualmente: «Desde los orígenes del cristianismo hasta la revolución inglesa, etc., etc., no se ha discutido otra cuestión que no fuera la del pan».

Y no especificando a cual revolución, que el referirse, pensé que aludiera a la de Cronwell, que fue hecha por el Parlamento con la revolución la fin de defender aquella «cierta forma fundamental», demoraba los atributos de ambos; es decir, del Rey y del Parlamento; la llamó «charlismo», un francismo sin, no quisiera traducir al castellano, pero no me sirvió interpretado, y que equivale a: «Charlismo» —Partidario de una carta cualquiera— Nuevo diccionario de Vicente Salvá.

Más, dirá el querido Vernot, que si tiene la bondad de leer «El Rey cervetero» (El rey británico) cuyo autor es un escocés, y que—fijese bien—pareceme se llama aunque no esté bueno seguro, porque la memoria en este momento no me lo sugiere, Walter Scott, hablando de una revolución la fin de defender aquella «cierta forma fundamental», demoraba los atributos de ambos; es decir, del Rey y del Parlamento; la llamó «charlismo», un francismo sin, no quisiera traducir al castellano, pero no me sirvió interpretado, y que equivale a: «Charlismo» —Partidario de una carta cualquiera— Nuevo diccionario de Vicente Salvá.

Más, dirá el querido Vernot, que si tiene la bondad de leer «El Rey cervetero» (El rey británico) cuyo autor es un escocés, y que—fijese bien—pareceme se llama aunque no esté bueno seguro, porque la memoria en este momento no me lo sugiere, Walter Scott, hablando de una revolución la fin de defender aquella «cierta forma fundamental», demoraba los atributos de ambos; es decir, del Rey y del Parlamento; la llamó «charlismo», un francismo sin, no quisiera traducir al castellano, pero no me sirvió interpretado, y que equivale a: «Charlismo» —Partidario de una carta cualquiera— Nuevo diccionario de Vicente Salvá.

Más, dirá el querido Vernot, que si tiene la bondad de leer «El Rey cervetero» (El rey británico) cuyo autor es un escocés, y que—fijese bien—pareceme se llama aunque no esté bueno seguro, porque la memoria en este momento no me lo sugiere, Walter Scott, hablando de una revolución la fin de defender aquella «cierta forma fundamental», demoraba los atributos de ambos; es decir, del Rey y del Parlamento; la llamó «charlismo», un francismo sin, no quisiera traducir al castellano, pero no me sirvió interpretado, y que equivale a: «Charlismo» —Partidario de una carta cualquiera— Nuevo diccionario de Vicente Salvá.

Más, dirá el querido Vernot, que si tiene la bondad de leer «El Rey cervetero» (El rey británico) cuyo autor es un escocés, y que—fijese bien—pareceme se llama aunque no esté bueno seguro, porque la memoria en este momento no me lo sugiere, Walter Scott, hablando de una revolución la fin de defender aquella «cierta forma fundamental», demoraba los atributos de ambos; es decir, del Rey y del Parlamento; la llamó «charlismo», un francismo sin, no quisiera traducir al castellano, pero no me sirvió interpretado, y que equivale a: «Charlismo» —Partidario de una carta cualquiera— Nuevo diccionario de Vicente Salvá.

Más, dirá el querido Vernot, que si tiene la bondad de leer «El Rey cervetero» (El rey británico) cuyo autor es un escocés, y que—fijese bien—pareceme se llama aunque no esté bueno seguro, porque la memoria en este momento no me lo sugiere, Walter Scott, hablando de una revolución la fin de defender aquella «cierta forma fundamental», demoraba los atributos de ambos; es decir, del Rey y del Parlamento; la llamó «charlismo», un francismo sin, no quisiera traducir al castellano, pero no me sirvió interpretado, y que equivale a: «Charlismo» —Partidario de una carta cualquiera— Nuevo diccionario de Vicente Salvá.

Más, dirá el querido Vernot, que si tiene la bondad de leer «El Rey cervetero» (El rey británico) cuyo autor es un escocés, y que—fijese bien—pareceme se llama aunque no esté bueno seguro, porque la memoria en este momento no me lo sugiere, Walter Scott, hablando de una revolución la fin de defender aquella «cierta forma fundamental», demoraba los atributos de ambos; es decir, del Rey y del Parlamento; la llamó «charlismo», un francismo sin, no quisiera traducir al castellano, pero no me sirvió interpretado, y que equivale a: «Charlismo» —Partidario de una carta cualquiera— Nuevo diccionario de Vicente Salvá.

Más, dirá el querido Vernot, que si tiene la bondad de leer «El Rey cervetero» (El rey británico) cuyo autor es un escocés, y que—fijese bien—pareceme se llama aunque no esté bueno seguro, porque la memoria en este momento no me lo sugiere, Walter Scott, hablando de una revolución la fin de defender aquella «cierta forma fundamental», demoraba los atributos de ambos; es decir, del Rey y del Parlamento; la llamó «charlismo», un francismo sin, no quisiera traducir al castellano, pero no me sirvió interpretado, y que equivale a: «Charlismo» —Partidario de una carta cualquiera— Nuevo diccionario de Vicente Salvá.

Más, dirá el querido Vernot, que si tiene la bondad de leer «El Rey cervetero» (El rey británico) cuyo autor es un escocés, y que—fijese bien—pareceme se llama aunque no esté bueno seguro, porque la memoria en este momento no me lo sugiere, Walter Scott, hablando de una revolución la fin de defender aquella «cierta forma fundamental», demoraba los atributos de ambos; es decir, del Rey y del Parlamento; la llamó «charlismo», un francismo sin, no quisiera traducir al castellano, pero no me sirvió interpretado, y que equivale a: «Charlismo» —Partidario de una carta cualquiera— Nuevo diccionario de Vicente Salvá.

Más, dirá el querido Vernot, que si tiene la bondad de leer «El Rey cervetero» (El rey británico) cuyo autor es un escocés, y que—fijese bien—pareceme se llama aunque no esté bueno seguro, porque la memoria en este momento no me lo sugiere, Walter Scott, hablando de una revolución la fin de defender aquella «cierta forma fundamental», demoraba los atributos de ambos; es decir, del Rey y del Parlamento; la llamó «charlismo», un francismo sin, no quisiera traducir al castellano, pero no me sirvió interpretado, y que equivale a: «Charlismo» —Partidario de una carta cualquiera— Nuevo diccionario de Vicente Salvá.

Más, dirá el querido Vernot, que si tiene la bondad de leer «El Rey cervetero» (El rey británico) cuyo autor es un escocés, y que—fijese bien—pareceme se llama aunque no esté bueno seguro, porque la memoria en este momento no me lo sugiere, Walter Scott, hablando de una revolución la fin de defender aquella «cierta forma fundamental», demoraba los atributos de ambos; es decir, del Rey y del Parlamento; la llamó «charlismo», un francismo sin, no quisiera traducir al castellano, pero no me sirvió interpretado, y que equivale a: «Charlismo» —Partidario de una carta cualquiera— Nuevo diccionario de Vicente Salvá.

Más, dirá el querido Vernot, que si tiene la bondad de leer «El Rey cervetero» (El rey británico) cuyo autor es un escocés, y que—fijese bien—pareceme se llama aunque no esté bueno seguro, porque la memoria en este momento no me lo sugiere, Walter Scott, hablando de una revolución la fin de defender aquella «cierta forma fundamental», demoraba los atributos de ambos; es decir, del Rey y del Parlamento; la llamó «charlismo», un francismo sin, no quisiera traducir al castellano, pero no me sirvió interpretado, y que equivale a: «Charlismo» —Partidario de una carta cualquiera— Nuevo diccionario de Vicente Salvá.

Más, dirá el querido Vernot, que si tiene la bondad de leer «El Rey cervetero» (El rey británico) cuyo autor es un escocés, y que—fijese bien—pareceme se llama aunque no esté bueno seguro, porque la memoria en este momento no me lo sugiere, Walter Scott, hablando de una revolución la fin de defender aquella «cierta forma fundamental», demoraba los atributos de ambos; es decir, del Rey y del Parlamento; la llamó «charlismo», un francismo sin, no quisiera traducir al castellano, pero no me sirvió interpretado, y que equivale a: «Charlismo» —Partidario de una carta cualquiera— Nuevo diccionario de Vicente Salvá.

Más, dirá el querido Vernot, que si tiene la bondad de leer «El Rey cervetero» (El rey británico) cuyo autor es un escocés, y que—fijese bien—pareceme se llama aunque no esté bueno seguro, porque la memoria en este momento no me lo sugiere, Walter Scott, hablando de una revolución la fin de defender aquella «cierta forma fundamental», demoraba los atributos de ambos; es decir, del Rey y del Parlamento; la llamó «charlismo», un francismo sin, no quisiera traducir al castellano, pero no me sirvió interpretado, y que equivale a: «Charlismo» —Partidario de una carta cualquiera— Nuevo diccionario de Vicente Salvá.

Más, dirá el querido Vernot, que si tiene la bondad de leer «El Rey cervetero» (El rey británico) cuyo autor es un escocés, y que—fijese bien—pareceme se llama aunque no esté bueno seguro, porque la memoria en este momento no me lo sugiere, Walter Scott, hablando de una revolución la fin de defender aquella «cierta forma fundamental», demoraba los atributos de ambos; es decir, del Rey y del Parlamento; la llamó «charlismo», un francismo sin, no quisiera traducir al castellano, pero no me sirvió interpretado, y que equivale a: «Charlismo» —Partidario de una carta cualquiera— Nuevo diccionario de Vicente Salvá.

Más, dirá el querido Vernot, que si tiene la bondad de leer «El Rey cervetero» (El rey británico) cuyo autor es un escocés, y que—fijese bien—pareceme se llama aunque no esté bueno seguro, porque la memoria en este momento no me lo sugiere, Walter Scott, hablando de una revolución la fin de defender aquella «cierta forma fundamental», demoraba los atributos de ambos; es decir, del Rey y del Parlamento; la llamó «charlismo», un francismo sin, no quisiera traducir al castellano, pero no me sirvió interpretado, y que equivale a: «Charlismo» —Partidario de una carta cualquiera— Nuevo diccionario de Vicente Salvá.

Más, dirá el querido Vernot, que si tiene la bondad de leer «El Rey cervetero» (El rey británico) cuyo autor es un escocés, y que—fijese bien—pareceme se llama aunque no esté bueno seguro, porque la memoria en este momento no me lo sugiere, Walter Scott, hablando de una revolución la fin de defender aquella «cierta forma fundamental», demoraba los atributos de ambos; es decir, del Rey y del Parlamento; la llamó «charlismo», un francismo sin, no quisiera traducir al castellano, pero no me sirvió interpretado, y que equivale a: «Charlismo» —Partidario de una carta cualquiera— Nuevo diccionario de Vicente Salvá.

Más, dirá el querido Vernot, que si tiene la bondad de leer «El Rey cervetero» (El rey británico) cuyo autor es un escocés, y que—fijese bien—pareceme se llama aunque no esté bueno seguro, porque la memoria en este momento no me lo sugiere, Walter Scott, hablando de una revolución la fin de defender aquella «cierta forma fundamental», demoraba los atributos de ambos; es decir, del Rey y del Parlamento; la llamó «charlismo», un francismo sin, no quisiera traducir al castellano, pero no me sirvió interpretado, y que equivale a: «Charlismo» —Partidario de una carta cualquiera— Nuevo diccionario de Vicente Salvá.

Más, dirá el querido Vernot, que si tiene la bondad de leer «El Rey cervetero» (El rey británico) cuyo autor es un escocés, y que—fijese bien—pareceme se llama aunque no esté bueno seguro, porque la memoria en este momento no me lo sugiere, Walter Scott, hablando de una revolución la fin de defender aquella «cierta forma fundamental», demoraba los atributos de ambos; es decir, del Rey y del Parlamento; la llamó «charlismo», un francismo sin, no quisiera traducir al castellano, pero no me sirvió interpretado, y que equivale a: «Charlismo» —Partidario de una carta cualquiera— Nuevo diccionario de Vicente Salvá.

Más, dirá el querido Vernot, que si tiene la bondad de leer «El Rey cervetero» (El rey británico) cuyo autor es un escocés, y que—fijese bien—pareceme se llama aunque no esté bueno seguro, porque la memoria en este momento no me lo sugiere, Walter Scott, hablando de una revolución la fin de defender aquella «cierta forma fundamental», demoraba los atributos de ambos; es decir, del Rey y del Parlamento; la llamó «charlismo», un francismo sin, no quisiera traducir al castellano, pero no me sirvió interpretado, y que equivale a: «Charlismo» —Partidario de una carta cualquiera— Nuevo diccionario de Vicente Salvá.

Más, dirá el querido Vernot, que si tiene la bondad de leer «El Rey cervetero» (El rey británico) cuyo autor es un escocés, y que—fijese bien—pareceme se llama aunque no esté bueno seguro, porque la memoria en este momento no me lo sugiere, Walter Scott, hablando de una revolución la fin de defender aquella «cierta forma fundamental», demoraba los atributos de ambos; es decir, del Rey y del Parlamento; la llamó «charlismo», un francismo sin, no quisiera traducir al castellano, pero no me sirvió interpretado, y que equivale a: «Charlismo» —Partidario de una carta cualquiera— Nuevo diccionario de Vicente Salvá.

Más, dirá el querido Vernot, que si tiene la bondad de leer «El Rey cervetero» (El rey británico) cuyo autor es un escocés, y que—fijese bien—pareceme se llama aunque no esté bueno seguro, porque la memoria en este momento no me lo sugiere, Walter Scott, hablando de una revolución la fin de defender aquella «cierta forma fundamental», demoraba los atributos de ambos; es decir, del Rey y del Parlamento; la llamó «charlismo», un francismo sin, no quisiera traducir al castellano, pero no me sirvió interpretado, y que equivale a: «Charlismo» —Partidario de una carta cualquiera— Nuevo diccionario de Vicente Salvá.

Más, dirá el querido Vernot, que si tiene la bondad de leer «El Rey cervetero» (El rey británico) cuyo autor es un escocés, y que—fijese bien—pareceme se llama aunque no esté bueno seguro, porque la memoria en este momento no me lo sugiere, Walter Scott, hablando de una revolución la fin de defender aquella «cierta forma fundamental», demoraba los atributos de ambos; es decir, del Rey y del Parlamento; la llamó «charlismo», un francismo sin, no quisiera traducir al castellano, pero no me sirvió interpretado, y que equivale a: «Charlismo» —Partidario de una carta cualquiera— Nuevo diccionario de Vicente Salvá.

concentración en la lucha económica, es espíritu francamente revolucionario, debemos admitir que el sindicalismo consiguió crear no una nueva forma poderosa, para la emancipación económica social, sino que también un nuevo modo de organización capaz de abarcar a toda la clase productora.

Todo esto quiere significar que el sindicalismo es una forma poderosa, para la emancipación económica social, sino que también un nuevo modo de organización capaz de abarcar a toda la clase productora.

Todo esto quiere significar que el sindicalismo es una forma poderosa, para la emancipación económica social, sino que también un nuevo modo de organización capaz de abarcar a toda la clase productora.

Todo esto quiere significar que el sindicalismo es una forma poderosa, para la emancipación económica social, sino que también un nuevo modo de organización capaz de abarcar a toda la clase productora.

Todo esto quiere significar que el sindicalismo es una forma poderosa, para la emancipación económica social, sino que también un nuevo modo de organización capaz de abarcar a toda la clase productora.

Todo esto quiere significar que el sindicalismo es una forma poderosa, para la emancipación económica social, sino que también un nuevo modo de organización capaz de abarcar a toda la clase productora.

Todo esto quiere significar que el sindicalismo es una forma poderosa, para la emancipación económica social, sino que también un nuevo modo de organización capaz de abarcar a toda la clase productora.

Todo esto quiere significar que el sindicalismo es una forma poderosa, para la emancipación económica social, sino que también un nuevo modo de organización capaz de abarcar a toda la clase productora.

Todo esto quiere significar que el sindicalismo es una forma poderosa, para la emancipación económica social, sino que también un nuevo modo de organización capaz de abarcar a toda la clase productora.

Todo esto quiere significar que el sindicalismo es una forma poderosa, para la emancipación económica social, sino que también un nuevo modo de organización capaz de abarcar a toda la clase productora.

R. A., procurando no olvidar ninguno de los puntos de mayor interés, con el fin de hacer latente el espíritu de protesta con los leges de opresión y sembrar a manos llenas el ideal anarquista entre el proletariado.

En Punta Alta se han organizado los Ferrovías y Conchales de Cervezas, y los trabajadores para organizarse los dependientes de tienda.

La Sociedad Ocho Varios de esa localidad se prepara para conmemorar el 10 de Mayo en una forma digna; esperamos que este año constituya todo un acontecimiento dado los preparativos.

Se dice que han pedido orador a la Federación Obrera.

El domingo pasado se acordó iniciar trabajos en este sentido, en común acuerdo, los gremios de la F. L., y las tres secciones de los Ferrovías. A ese efecto se resolvió pedir a la F. O. R. A., dos oradores, en lugar de uno en esta forma por irán, luego de haber hecho uso de la palabra en ésta, ir a P. Alta, si es que no fuera uno directamente a esa localidad.

Procede desde ya los designios a venir ir pidiendo la largue, en ésta, las listas maritimas les entorpecerá el pecho. Los compañeros López y Giribaldi que han venido otras veces lo atestiguan así.

El curso «Amor y Libertad» de la Educación Popular, prepara para el 10 de Mayo un hermoso programa. Ha empezado ya los ensayos.

En otra detallaré el programa. Se tropieza ya con dificultades para obtener local ya que uno de los teatros está clausurado. Hubo que construir escenario.

Se piensa pedir el concurso del cantor de las rebeliones, comandado Martín Castro de esa, cuyo éxito fue colosal en la función dada el 19 de Septiembre pasado, organizada por los panderos.

Los obreros limpia máquinas y caldereros del F. Pacifico, tras una huelga de varios días, han obtenido gran triunfo al haber conseguido imponer la readmisión de unos obreros despedidos, huelgas simpáticas cuando se hacen por solidaridad; ello darán más ánimo a los obreros para proseguir en la lucha, y más miedo o más respeto de parte de los dueños y sus perros fiesos, los capataces y encargados.

Y vemos así como las injusticias por un lado, y la constante propaganda por otra, van gestando rebeliones que tarde o temprano estallarán barriendo, arrasando todo lo que de injusto e inhumano exista.

Corresponsal.

De MONTEVIDEO

Tuvo lugar el 29 del mes pasado en el salón del Teatro Internacional, la controversia que anuncié en mi anterior correspondencia y a la que habían sido citados por Borobio y Loredo, los compañeros Carlos Balzán y Gino Fabri.

Desde mucho antes de la hora anunciada para abrir el acto, un público enorme ocupaba materialmente el amplio local.

El interés despertado entre los anarquistas no escapaba a nadie que se ocupase en cualquier sentido que sea, de la marcha de nuestras ideas, y más todavía si se tiene presente que «se trataba de hacer salir triunfante el verdadero criterio anarquista».

Esto último dejaba suponer que en algún momento y por algunos llamados anarquistas, el criterio que dicen seguir había sido echado en olvido o no tenido en cuenta.

Así que a las 8 p. m., Borobio, antes de dar por abierto el acto, contestó a una nota aparecida en los diarios y firmada por la agrupación «La Nueva Senda, negando oportunidad al acto y declarando que «estos momentos debían aprovecharse para hacer agitación y levantar el espíritu caído de las organizaciones obreras».

El compañero Troitino pide la palabra y hace una declaración, pretendiendo demostrar, lo mismo que la mencionada nota, lo inoportuno del acto.

A esto vuelve a refutar rotundamente Borobio, diciendo que se trata de salvar de un naufragio a los principios y al criterio anarquista mismo.

Estamos a tiempo, dijo, y a todos, antes que nada, nos debe interesar que no se pierda el curso de nuestras ideas y de nuestra acción.

Después, cuando separamos que caminamos llevamos, cada uno sabrá desplegar sus actividades en lo que sea más oportuno.

Abierto el acto, inició la discusión Loredo, exponiendo los principios anarquistas, sin tener en cuenta para nada las distintas corrientes de ideas que parten de esos principios, pues, dijo, la cuestión es aquí el fundamento de la base misma de la anarquía y no de las tendencias que de ellas se derivan. Y agregó, que en lógica consecuencia, nuestra actitud debe ser de franca oposición a todos los partidos políticos o autoritarios. Continúa por algunos momentos en el desarrollo de este parte del tema, para entrar después a refutar

los conceptos vertidos por Fabri en el mitin de la Sociedad Francesa.

Yo, dice Loredo, no conozco más que un Fabri, el Fabri anarquista, y éste no puede ser más que uno, el mismo que siente, piensa y aspira a ser libre.

No coincide que en un mismo individuo existan dos personas; una partidaria de la libertad y la anarquía, y otra del gobierno y la ley.

Contesta Fabri recurriendo a P. Gori para demostrar que los gobiernos que conceden cierta libertad pueden merecer la simpatía y hasta el apoyo de los anarquistas.

Añade que al hablar de la libertad no se refiere a la libertad que persiguen los anarquistas. Por un buen rato Fabri sigue citando fragmentos de las obras de Gori, dándole una interpretación tan torcida que por un momento pareciera presentar a Gori como un Batlista neto.

Nuevamente toma la palabra Loredo refutando en un todo lo dicho por Fabri. Los gobiernos—dice Loredo—engañan a los pueblos con sonoras palabras de libertad, igualdad y fraternidad, sin que aquí y en ninguna parte exista de hecho eso que tanto se canta y pregona. Aquí, como en todas partes, la libertad que se concede al pueblo es ficticia; como en todas partes aquí, se apalea al pueblo y se encierra en una prisión al que piensa de una manera distinta a la del uso corriente y como en todas partes, también, el Estado aquí recurre a la fuerza de las bayonetas para aplastar el espíritu de rebelión del proletariado.

Fabri no se da por contestado y vuelve a reforzar sus argumentos.

Loredo declara que ha terminado y que no volverá a tomar la palabra en el acto, concediéndole el lugar a Borobio, quien con una argumentación más o menos distinta consigue, como Loredo, refutar a Fabri.

Termina Fabri declarando que se reserva el derecho de hablar en el momento que lo crea más oportuno.

Sigue Borobio con el uso de la palabra y manifiesta que los anarquistas del Uruguay cruzan por un momento de peligro que amenaza destruir la ética misma del anarquismo. La acción y los principios de nuestra doctrina, están a punto de ser absorbidos por el demócrata y el legalitarismo. La desviación que señala viene de lejos y todos debemos poner empeño porque ella no continúe. Se extiende Borobio en otras consideraciones mencionando de paso las desviaciones sufridas por los hombres que sustentan la doctrina anarquista en algunos países de América y Europa. Rechazamos de plano—dice—todo gobierno, sin entrar jamás en comparaciones, y siempre hemos hecho algo más que abstenernos de colaborar con ellos: los hemos combatido, los hemos declarado la guerra y despreciado las leyes, todas sus leyes, hasta aquellas que dicen sancionan para nuestra felicidad. No creemos que las reformas legales y el intervencionismo del Estado sean una mejora; antes bien, creemos que son esos precisamente los medios más felices que tiene la burguesía para detener, aunque mas no sea que por un momento, la revolución y la conciencia en marcha del proletariado. Acostumbrándose los pueblos a esperar su felicidad del Estado, terminarán por crear el más monstruoso de los dioses castrosos y matando en ellos todo sentimiento de dignidad, libertad y justicia. No teniendo armas en el terreno legal, los revolucionarios no pueden hacer conquistas legales. Así que la jornada legal de las 8 horas no es propiamente una conquista.

Esas reformas lejos de ser mejoras para el proletariado, son el peor de los males; y los revolucionarios tendríamos que dejar de serlo para aceptarlos y reconocerlos. Cien casos hay en la historia que demuestran lo funesto que son esas conexiones de los hombres del mando y el oro.

Desde el público una voz pide ejemplos. Borobio menciona entre otro al de la raza negra en el Brasil y otras partes que hablan dolorosamente de esa parte de la humanidad hoy envilecida por obra de los civilizados blancos. Recuerda entre otros casos el derrumbe de la organización de los dependientes de comercio en B. Aires, después de la sanción de la ley del descanso dominical.

Continúa desarrollando el tema para llegar al mitin de la Francesa. Balsan

—dice Borobio—por un error de táctica y por mala orientación no se ha encuadrado en la actitud que debía frente al tren de reformas del gobierno, contribuyendo a mantener el equívoco en la opinión. Cita dos pasajes de algunos comentarios de Balsan, aparecidos en la «Nueva Senda».

Balsan contesta diciendo que son comentarios hechos así, a la ligera, y que no tienen importancia.

Borobio concede, pero los considera de importancia. Continúa y dice que el mitin de la Francesa fue un mitin batlista y que todo el discurso de Balsan contribuyó a mantener el error en el público.

Cita dos pasajes en la que según él su aseveración se comprobaba. Desde el público se le advierte a Borobio que en los dos pasajes citados hay error.

Borobio reconoce el error, más—dice—no es sobre una palabra que voy a hablar. Estos pasajes que menciono como más sensatos operaron en el público en el sentido que yo expresé; pues como fueron dichos al terminar Fabri su himno a Batlle y en contra del criterio anarquista de lo dicho por Suárez en el mismo acto, lo del discurso de Balsan no era más que la continuación de Fabri.

Desde el público una voz dice que Balsan nada tiene que ver con las manifestaciones del público de la Francesa.

Borobio insiste y declara que precisamente la discusión es sobre «nuestra actitud», y la actitud de Balsan fue en conformidad con el público.

Toma la palabra Balsan y afirma sus ideas anarquistas, declarando que en sus 15 años de lucha, de agitada vida de propagandista es posible que haya incurrido en muchos errores, pues es condición del que mucho hace. Manifiesta que nunca ha obrado en contra de sus ideas y que no cree haber dejado el equívoco en el público de la Francesa.

Continúa Balsan haciendo algunas consideraciones sobre el asunto. Con respecto a la política actual—dice—los obreros deben permanecer neutrales y ocuparse en sus organismos obreros para robustecerlos y poder así hacer cumplir la ley de las 8 horas, ley que agrega—no llegará siquiera a sancionarse. Sigue en su discurso por un buen rato. Al terminar, Borobio, hace de nuevo uso de la palabra y dice que en nada han sido refutados los argumentos que presentó; ahí quedan pues los hechos, como antes. Para terminar, Balsan propone una orden del día encomendando su redacción a Loredo, en conformidad con Borobio. Leída la orden del día fue rechazada por Fabri y acto seguido retirada por Loredo. Aquí termina el acto, siendo la 1.30 de la mañana.

Dado la profunda división del público y lo excitado de la multitud, bien extraño ha sido no ocurrieran hechos excesivamente desagradables. Solo algún ligero vocerío; algún diálogo agrio aquí o allá, fue todo felizmente.

Por de pronto las consecuencias de la controversia las consideramos de utilidad y esperamos se vuelva a sentir pasión por el ideal anarquista que en nuestro concepto está aquí bien frío.

El corresponsal.

Número especial de LA PROTESTA

Con motivo del 1.º de Mayo LA PROTESTA dará un número especial a los hechos que se conmemoran. Se ruega a los que deseen ejemplares, sobre todo a las sociedades y agrupaciones del interior, que comuniquen con anticipación sus pedidos.

Gran Función, Conferencia y Baile

Organizada por el Comité Pro-local de las sociedades existentes en Humberto 1 2280 Que se efectuará en el salón teatro «CASA SUÍZA» Calle Rodríguez Peña 224 El Sábado 19 de Abril 1913, a las 8 p. m. El cuadro «Amor y Libertad», que deinterecesadamente presta su concurso, pondrá en escena las siguientes obras:

MUJO EL DOTOR y finalizará con el juguete cómico: EL ULTIMO MONO Precios de las localidades: Para hombres: \$ 1. Señoras y niños: gratis En los entreactos se sorteará la rifa organizada por este Comité.

Difundiendo «La Protesta» se hace obra revolucionaria

Comité «LA PROTESTA»

Rifa a beneficio de las máquinas de «La Protesta»

Juegan 10.000 céntimos a \$ 0.25 cju. con dos premios que se detallan a continuación: Un ter. premio: Reloj de oro 18 kilates tres tapas valor..... \$ 150.- 2.º premio: máquina de coser..... \$ 80.- 3.º premio: El hombre y la tierra E. Reclus, valor..... \$ 60.- Tres 4.º premio: cama Luis XIV naval pliqué valor..... \$ 40.- Corte traje para hombre valor..... \$ 40.- Juego loza (80 piezas) valor..... \$ 40.- Seis 5.º premio: reloj de oro sobre plata, cju..... \$ 15.-

Corresponde el premio a la cédula que tenga el número igual a los cuatro últimas cifras del número premiado con..... \$ 100.00 El segundo al premio de..... \$ 30.00 El tercero al premio..... \$ 10.00 Los tres cuartos a los premiados con..... \$ 5.00 Los seis quintos a los premiados con..... \$ 2.00

Nota.—Esta rifa se sorteará por el «extracto» de la Lotería Nacional de la última jugada del mes de Mayo 1913 al primer premio fuese valor de 100.000 \$, si así no fuese se sorteará en la primera jugada del mes de Junio que tenga el premio con la suma mencionada.

Otra.—Entendido que todos los premios se rigen por las cuatro últimas cifras de sus premios respectivos.

El Comité.

Nota: Para pedidos dirigirse a esta Administración. Igualmente pedimos a los compañeros del interior que hayan recibido talonarios, acusen recibo.

Tomadura general de pelo

Los radicales, con Irigoyen y todo, han resultado unos tipos de opereta. ¡Y qué tipos! Ni Offembach hubiera ideado otros semejantes. Superan a los célebres carabineros.

Todo lo toman por el lado trágico, desde las barbas del viejo Alem hasta las promesas dulzonas del changulero Sáenz Peña.

Ahora se les ha puesto entre ceja y ceja que es una vergüenza y una desgracia para la patria—¡ah, tigres!—que los socialistas se las hayan dado en las elecciones pasadas. Se creen predestinados, salvadores, portadores de otra mesianica buena nueva, ni más ni menos que los famosos sindicalistas criollos.

Pero es el caso que les están tomando el pelo todos y en todo. Es una cosa bárbara las «calores» que pasan desde que se lanzaron a la «política activa». Ellos llaman política activa al hecho de andar gritando en automóvil y quemar diarios...

En Salta los dejaron con un palmo de narices los tiburones cascarudos del viejo régimen; en Córdoba, ¡no te digo nada!; en Santa Fe lo tienen al pobre Menchaca hecho un tuiti con el mensaje, con la escolta y con todos los preparativos para abrir las cámaras, sin querer formar quorum; y como brochazo final, la estruendosa derrota del 50%.

Esto es el colmo de la burla! ¡Y cómo serán de pavos que hasta los socialistas los gineten!...

Las elecciones en la capital

Hacia tiempo que el pueblo había dejado de votar, y que se había desentendido de los chanchullos electorales, convencido y con razón, de que tan pillo es Juan como Pedro y tan verdugo le resultará Pedro como Juan.

Los partidos populares clamaban contra semejante estado de cosas, que se les antojaba bochornoso; pero los conservadores, empeñados en conservar el queso, hacían oídos de mercaderes y hacían las elecciones como mejor le convenía.

Primero —decían— que vengan los 1500 y los gajes anexos: después de nosotros el diluvio ¿qué nos importa? Pero hete aquí que un mandón, pillo redomado, entroniza a un jesuita, y que a éste se le da por imitar a Maura.

Como a aquel en Europa, le habían echado en cara que solo representaba a su «ilustre predecesor» —el único elector que lo había votado— se empeñó en hacer creer que el pueblo argentino lo acompañaba; y como no estaba bien seguro de si su perro lo seguiría, le puso un collar y lo arrastró de una cadencia, vulgo ley del voto obligatorio, a las urnas.

Y entonces se produjo un hecho sin precedentes en esta patriarcal res pública: por primera vez resultaron elegidos los candidatos opositores en masa.

Ahora, nuevas elecciones é idénticos resultados.

¿Qué significa esto? Que el pueblo está descontento del gobierno, y ya que lo obligan a votar exterioriza su desagrado; pero no ha llegado aún a comprender, como el asno del cuento, que cualquier albarda resulta pesada, y que mejor es no tener ninguna.

¿Llegará a eso? Sin duda, y es de esperar que sea pronto.

De todos modos, nuestra propaganda extendida e intensificada, ha de asegurar la llegada de tan fausto día, y ha de abrir los ojos a los que todavía los tienen cerrados.

Pipeta

Sobre la autonomía de la Sociedad de Ebanistas

Siento tener que recurrir a un periódico que no es el de la sociedad a que pertenezco, para tratar asuntos pertinentes a ella.

Escribi para el número pasado del «Obrero en Madera», un pequeño artículo, pero, a pesar que llegó el primero a la redacción no fue publicado; sin embargo, se publicaron dos de una misma persona: uno doctrinario, propio para ser publicado en cualquier tiempo, y el otro de «refutación», a lo que en ese mismo número y en «LA PROTESTA», escribieron los compañeros Luceña.

Esto me decide a obrar como no quisiera.

No es pues mía la culpa, que por la irregularidad apuntada, que denota una gran parcialidad en la redacción de aquel periódico, tenga que hacer pública mi opinión en LA PROTESTA.

Tengo entendido que la unión de los gremios en federaciones o confederaciones, tiene por objeto hacer más fácilmente efectiva la solidaridad, puesta la vista en un objetivo de positiva utilidad para todos los asociados, en primer lugar, y para todos los trabajadores mediante la libre exposición de opiniones, fundamentándose ellas en las ideas doctrinarias o políticas que sean.

Si no fuera así, si tuvieran que prevalecer reglamentariamente diversas opiniones, determinadas doctrinas, renegaría de las federaciones y confederaciones y de las sociedades mismas.

Pero, siendo así, debe existir completa tolerancia, y hay derecho a protestar cuando alguien viola esta ley del buen sentido y a exigir su estricto cumplimiento.

Pero parece que muchos no lo entienden así, y, abusando de la confianza depositada en ellos, atacan con un encono deplorable a los afectos a las ideas anarquistas, empleando una batería de palabras y adjetivos que acusan, al mismo tiempo que escasa cultura, muy poca tolerancia y un profundo espíritu caudillesco.

El último número del periódico «La Confederación», órgano de la C. O. R. A., es, desde el principio al fin, un casi ininterumpido insulto a los anarquistas.

En la Sociedad de Ebanistas, como en todas las que componen la C. O. R. A., hay un gran número de anarquistas, y el órgano de esa institución se edita—¿no es así?—con lo que cotizan las sociedades, ¿no es verdad?—así es que, buenamente, los socios contribuyen con una parte de lo que pagan a la sociedad, a que se publique un periódico que en vez de orientarlos y darles luz sobre cuestiones pertinentes a su mejoramiento moral y material que es lo que ellos quisieran, puesto que se han organizado para conseguir ese mejoramiento y que ese es el deber de los que lo redactan, los ataca con ciegos ensañamiento.

Fundamentan sus ataques en la actitud de algunos anarquistas en el congreso de fusión. Pero si estos no han obrado conforme a los deseos del comité y de los fusionistas—entre los que estoy yo—¿qué culpa tienen los demás anarquistas?, ¿qué culpa tiene la idea anárquica?

El caso es que los que redactan «La Confederación», se aprovechan de algo que no les pertenece para hacer un vehículo a sus «ideas», pese a quienes tienen un concepto claramente definido en desacuerdo con el de ellos, a quienes atacan de una manera que, si bien es admisible, aunque no plausible en un periódico doctrinario, es impropia en el órgano de una institución compuesta

LA PROTESTA

de un elemento completamente heterogéneo en opiniones.

Cuando no existe la tolerancia necesaria para obrar por sobre la diferencia de ideas solamente en vista del objetivo fundamental en sociedades como la Confederación, más vale no formarla o desahacerla cuando, equivocadamente, ya se han formado; pues resultan completamente inútiles porque las energías se gastan esterilmente en hacer triunfar el criterio contra los demás, y más aún, cuando los insultos priman.

Se ha hablado de «confabulaciones» contra la Sociedad de Ebanistas y la Confederación.

Curioso y torpe—por lo estrecho y por la afusilación que denota—criterio el de «ciertas personas».

Basta que alguien piense diferente de ellos para que sea un cretino o un imbécil, o que un grupo de individuos de afinidad se reúnan para cambiar opiniones, o que dos personas por casualidad lo hagan, para que hablen de infames confabulaciones para hacer mal a alguien o a algo, o a ellos mismos, obediendo órdenes extrañas, órdenes de pastores.

Se ha argumentado, para sostener la necesidad de que la sociedad continúe adherida a la Confederación, que ésta ha hecho mucho y que la Federación no ha hecho nada desde el Centenario.

Si «ha hecho mucho», nada importa si hoy no hace; y si la Federación «no ha hecho», no nos importa absolutamente, pues o no tiene relación alguna con el asunto que se viene tratando. Y no es el caso de permanecer adheridos a la Confederación por su pasada labor, si hoy no se manifiesta su conveniencia en una acción beneficiosa, y porque la Federación no haga, lo que como ya dije, nada nos importa.

Por sobre todo dudoso altruismo (como ser la necesidad de propaganda organizadora de los demás gremios, a la que debemos contribuir) está para nosotros en este terreno el interés de nuestra gremio, de nuestra dignidad y la integridad de nuestras ideas, a las que contribuimos a herir y combatir con lo que paga la sociedad, sin un tangible beneficio para el gremio y clase trabajadora, a la Confederación; pues que ésta emplea ese dinero en algo completamente inútil, es más, perjudicial, como es el período en la forma que aparece.

Conviene que sobre el particular reflexionen seriamente todos los asociados, para que se formen un concepto propio y claro del asunto para poder al fin resolverlo en una exposición franca y serena de razonadas opiniones.

Juan P. Barrera

El proceso a las ideas antimilitaristas

Muchos compañeros habían acudido el jueves a la Casa de Justicia con objeto de presenciar el informe «in voce», ante la Cámara Federal, de los abogados de Grassi y Faballo, en el proceso a las ideas antimilitaristas. Allí se les informó que no había sido designado día para la audiencia. Contrasta esta pavorosa de la Cámara con el apremio del juez Sotero Vazquez, para condenar a los dos procesados, aun antes de que pudieran nombrar defensor.

Seguramente se ha de hacer con esto también algo de semejante. Se dirá el día, quizá de hoy para mañana, ningún compañero habrá podido acudir y todo habrá pasado sin escándalo entre los de la casa.

Así la enormidad queda garantida de consumarse hasta el fin: la audiencia pública no siendo más que una comedia...

La Federación Obrera Regional Argentina organiza un mitin en local cerrado para protestar contra el proceso a las ideas antimilitaristas contra la enormidad de la pena impuesta a Grassi y a Faballo contra la bárbara rescisión del derecho de las ideas, contra el sabotaje del derecho de defensa, contra la imposibilidad con que se han consumado todas estas cosas, contra la mentira, en fin, de la libertad en la Argentina, que si es libre para votar no es libre para pensar, ni andar ni circular, ni defenderse ante la justicia, para los que son obreros; retratan la desgracia de la carne de miseria; dicen a los de su clase: negros, no cooperes al bárbaro ejercicio de las armas; dejad los cuarteles desiertos.

A este mitin será invitado a hacer

uso de la palabra el compañero Ghiraldini. Próximamente se anunciará el día y el local.

Movimiento obrero

LAS HUELGAS

Huelga de la casa Barolo y Cía.

Tejedores y anexos

Una hermosa solidaridad sigue reuniendo a los valientes tejedores de la casa Barolo, para no ceder... El lock-out, meditado por los patronos, cavilado quien sabe cuanto tiempo antes de ponerlo en práctica, no los ha resultado el arma de matar que suponían.

Cerrados los talleres, los obreros y obreras continúan su movimiento como si tal cosa. Vuelven a abrir, como si abrieran las puertas de la gloria para los infelices que supongan ya en estado de rendirse por hambre, los huelguistas no se han rendido. Siguen concentrados, apretados en las filas, codo con codo y sin dejar claros por donde los patronos puedan introducir la derrota en su seno.

Todas las mañanas y todas las tardes, suena el pito que llama al trabajo; los patronos corren presurosos a ver quienes llegan, quienes vuelven a entregarse, a rendirse de la carne de explotación que han tenido siempre bajo su dominio, y como no llega nadie, presumiblemente también, huyen a esconder su derrota. «Ya vendrán!» dicen con esperanza más fingida que real. Pero no señores: Los tejedores no irán! No es tanta su costumbre de acudir al pito de la fábrica, que opendo éste ya vayan mansamente a entregarse.

Ahora no es esta la cuestión, sino el pleito de condiciones que los tejedores y tejedoras huelguistas están resueltos a hacer triunfar. Solidaridad, solidaridad y solidaridad! Persistencia en la actitud, firmeza, fuerza y conciencia, y triunfarán, compañeros y compañeras, tejedores.

Barolo no tiene sino tres borregos, venidos no se sabe de donde, que acuden a su pito. Con la lana de estos tres solamente no le alcanza, aunque sea más rendidora. Necesitará a los otros, y la necesidad le impondrá ceder como un heroje, si los huelguistas no ceden. Hay que ayudar a estos compañeros, tejedores de las otras fábricas! Hay que rendir a Barolo hoy, para ir riendo después a todos los demás.

Maquinistas de calzado y anexos
Secretaría: Humberto I 2200

Esta sociedad de resistencia ha lanzado un viril y enérgico manifiesto, convocando a los obreros del gremio a una asamblea general de socios y no socios, para el 18 del corriente a las 8 p. m., en el local social, Humberto I 2200.

El objeto de la asamblea es hacer conocer de todos la necesidad de reforzar la organización para obtener por los medios con que se pueden obtener estas cosas, las condiciones de trabajo de los demás gremios. La jornada de 8 horas, que los maquinistas de calzado no tienen, es necesario imponerla. La *Asa*, es también una institución denigrante que han impuesto los patronos debido a la debilidad de los obreros. Estos, que no tienen participación en las ganancias, mal pue, den participar de las pérdidas, cuando ellas son, así siempre, por la mala calidad del material. El pago del calzado con desperfectos—esto es por causa del trabajo—debe abolirse, puesto que en ningún gremio paga desperfectos por causas del trabajo; éstos corresponden a los patronos y no a los obreros contratados por un salario.

Dada la importancia de los asuntos, es de desear que nadie falte.

Federación Ferrocarriera (sección Maldonado)

Esta sección, comprendiendo los beneficios del sistema ferroviario, el 16 de Febrero, reclamó la autonomía administrativa de la sección, que estaba sujeta a la base centralizada con Bahía Blanca. Desde entonces, creció enormemente el esfuerzo organizador, habiéndose logrado asociar a todo el personal de tráfico y galpones de máquinas, salvo unos pocos reacios que no tardarán en ingresar.

En honor a la verdad, nos faltaba una orientación abiertamente revolucionaria. La autonomía era indispensable para, empezar a tenerla. Para responder a la tendencia del movimiento federalista, se ha resuelto entre las secciones Maldonado, Ingeniero White y Bahía Blanca, dejar definitivamente constituida, para el 10 del corriente Abril, una Federación Local, abarcando toda la zona sur.

Se ha resuelto también conmemorar el 1.º de Mayo, en forma de protesta contra las leyes draconianas de defensa social y de resistencia, con un gran manifiesto. En esta forma, los trabajadores de la Federación Ferrocarriera, irán contra la tradición estúpida de la «Fiesta del Trabajo», haciendo del 1.º de Mayo día de recordación de las desgracias pasadas y de las injusticias presentes.

Maldonado, Abril 1 de 1913 J. D. L.

Trinito de los ferroviarios de Maldonado

El 20 de Mayo, el mandón Silitón, jefe de tracción, suspendió arbitrariamente al compañero Botchi, inopio-máquina. Hume inmediatamente corrió la voz por todo el depósito, y una comisión se formó para presentarse al mismo Silitón, reclamando de la injusticia cometida.

Este día no quiso oír la reclamación de los obreros, y no bien se conoció su resolución, los inopio-máquinas abandonaron colectivamente el trabajo. A pedido de la empresa, se enviaron de la policía seis coaceros, para reprimir actos de violencia (esto era el pretexto, pero en realidad para cuidar y convejar a los carneros).

La empresa hizo traer un dormitorio y un coche comedor para que los carneros comieran y durmieran dentro del guipón. Con todo esto, no les dio ningún resultado la precaución, pues los huelguistas atacaron no solo a los carneros, sino a ese miserable del machete que siempre defiende al capital.

En vista que el contrato no iba a poder solucionarse por la intranquilidad del jefe de talleres de B. Blanca, que a todos nos consta desahuciar la Federación Ferroviaria, los ajustadores y caldereros hicieron causa común con los inopio-máquinas, convocando a una asamblea general en B. Blanca, y en la que más de 800 obreros resolvieron ir a la huelga general desde el día siguiente, si no se había solucionado el conflicto.

La empresa, ante la resolución enérgica de los obreros, se apresuró a dar una solución satisfactoria, reconociendo el derecho de asociación y comprometiéndose a no despedir a ningún obrero durante el tiempo de menor trabajo.

A propósito. Me olvidaba decir que la empresa hizo venir expresamente al maquinista Poco, de Buenos Aires, viejo propagandista de la «Fraternidad», para impedir que los maquinistas y foguistas se adherieran a la declaración de huelga y para formar un sindicato anarillo. Tanto por ser conocido de todos los ferroviarios el agente que habían elegido. No sé si conseguirá agrupar a alguno de los capataces o lacayos que siempre rodean a las empresas.

Toda la violencia que se hizo, por ahora, a los que traicionaban la huelga, fue una corria a través de los campos de Villa Pronsato.

Otra vez será una garratuda que si no se comportan, y no les vale la pena arrostrar nuestras iras, haremos despreciar de sus compañeros toda la vida por un miserable pan para cuatro días.

Maldonado, Abril 6 D. D.

A beneficio de LA PROTESTA y presos por cuestiones sociales

El Centro Recreativo y Filodramático «Miverva» llevará a cabo una función y conferencia el Domingo 4 de Mayo de 1913, a las 8.30 en la Casa Suiza, R. Peña 254

PROGRAMA:

Se pondrá en escena el aplaudido drama del genial escritor Joaquín Dicenta, titulado: **EL SEÑOR FEUDAL**

A continuación el chistoso entremés de los hermanos Quinteros:

LA PITANZA

Terminará con una conferencia por el compañero A. Colomé.

Entradas: hombres \$ 1; mujeres 0.50

No se suspende por mal tiempo.

Notas varias

«El Anarquista».

Con este título se nos anuncia aparecerá en Montevideo, el próximo 1.º de Mayo, un periódico que editará: Gilman, Suárez y Bore, bajo, con el objeto de enlazar la pureza de los ideales anarquistas, hoy tan calamitados y deprimidos por reformistas y antireformistas, blancos y colorados.

«La Fragua».

A los camaradas que nos han pedido los remitamos ejemplares de la obra del compañero Diépolo, comunicándole que aún no se ha editado. Tan pronto lo esté, lo que será en breve, serviremos los pedidos.

Orfeón Libertario

A los compañeros músicos se les invita a formar parte del «Orfeón Libertario», con el objeto de constituir una gran orquesta con fines de propaganda libertaria. Se necesita especialmente clarinetes y píanos. Contéstanos por carta a nuestra administración.

Aclaración

Hacemos presente a los componentes de la agrupación «La Tempestad» que al firmar el manifiesto antitelectoral con el nombre de esa institución, no hubo, de parte nuestra, malicia, pero sí voluntad de hacer algo, sin proponernos perjudicar a nadie. Cuando recibimos «La Anarquía» vimos que en el balance de la Confederación Anarquista figuraba «La Tempestad», pero ya era tarde, por cuanto el manifiesto estaba en la calle, y lo único que podíamos hacer era rectificar, lo que nos apresuramos a hacer, para no «comprometer» a los compañeros de esa agrupación, tomando toda la responsabilidad para nosotros.

Hemos recurrido a la colección de LA PROTESTA, y en los números 1934 y 56 también figura «La Tempestad», cosa que de haberlo hecho antes, nos hubiera evitado la acusación de usurpadores, evitando al mismo tiempo la duda de nosotros. Como anarquistas militantes, no queremos responsabilizar a ninguna agrupación ni compañero de nuestras publicaciones. Nosotros no pertenecemos a ningún grupo; somos independientes, y hemos firmado «La Tempestad» porque así se le ocurrió a un camarada sin pensar en aquel momento que existía una agrupación de ese nombre. Y si duraran aún de nosotros esos compañeros, les daremos más explicaciones, para que conozcan que «somos anarquistas»—Armando Mangel.

Próxima fiesta

El círculo filodramático «Talia» nos comunica que para el próximo 30 de abril dará una función a beneficio de LA PROTESTA y de «La Fincola».

Se pondrá en escena el inimitable trabajo de Pedro Gori «El Maglio» y otros números que harán un programa interesante.

A la Federación de Agrupaciones del Istmo de Panamá

Camaradas: «Aristarco» suspendió hace algún tiempo su aparición por voluntad expresa de sus editores, sin perjuicio de que cualquier día y en cualquier parte—nuevo Fenix o nuevo Diabla—pueda resurgir; pues mientras el Mal existe, nuestro sólo deber y nuestro lema es este: combatir.

Por cualquier asunto de propaganda en esta dirección: Arsenal Grande 515, Montevideo R. O. del Uruguay.

Contestamos

A los compañeros de Santos Lugares que han escrito al Comité LA PROTESTA pidiendo que en algunas conferencias de orientación revolucionaria en esa localidad, les roguemos se entrevistaran con algún miembro de la Federación R. O. R. A.

Rectificación

El compañero Córdón nos pide rectifique sobre la noticia aparecida el número anterior de haberse constituido un grupo editor con el nombre «Sembrando Flores». El grupo no ha sido formado aún y no llevará tampoco ese nombre por existir otra agrupación del mismo título.

Comité Pro-local de las Sociedades de Humberto I 2250.

El Comité obrero, formado con el propósito de reunir fondos para un nuevo local de las sociedades establecidas en Humberto I 2200, encarece a todos los obreros pertenecientes a esas sociedades, así como a los de los otros gremios y a los simpatizantes con la causa obrera, su asistencia a la función del 10 del corriente, en la Casa Suiza, Rodríguez Peña 254, que es dada con ese objeto.

El local social es una necesidad para el desenvolvimiento de cada una de las sociedades gremiales que están en Humberto I 2200 es un resultado seguro para el acrecentamiento de la obra de organización, que a nadie puede serles indiferente. El viejo local es insuficiente. Los obreros no caben sino en muy reducido número. Las asambleas tienen que ser pequeñas y además turnadas, siendo que a veces hay necesidad de realizarlas el mismo día y a la misma hora de dos o tres sociedades o gremios. En conclusión: no puede hacerse allí todo lo que pensamos y podemos hacer.

La función del 10, si tiene el éxito que esperamos, será un gran paso dado para el nuevo local. Todos, pues, deben concurrir: interesados y personas que sólo nos miren con simpatía. Los obreros, que queremos ir adelantados, debemos ser apoyados. Demostremos todos que nos apoyamos, que estimamos también nuestras cosas, que pensamos en nosotros—que queramos vamos todos juntos, con las manitos en señal de unión, hacia el día Futuro.

El Comité.

Nota.—Los compañeros que tengan talonarios de rifa o contrapes para esta fiesta de viernes, serán un gran paso dado para el nuevo local. Todos, pues, deben concurrir: interesados y personas que sólo nos miren con simpatía. Los obreros, que queremos ir adelantados, debemos ser apoyados. Demostremos todos que nos apoyamos, que estimamos también nuestras cosas, que pensamos en nosotros—que queramos vamos todos juntos, con las manitos en señal de unión, hacia el día Futuro.

La Virgen Roja

Editada por la casa Fuyo, aparecerá en breve la obra teatral en tres actos, que bajo el epígrafe que encabeza estas líneas, han escrito los jóvenes entusiastas Isabel Horcican Percory y Salvador Córdón Avellan.

El drama está inspirado en la sublime figura de Luis Michel y obra en la secretaría de uno de nuestros teatros para su probable estreno. Pedidos del librito a Bautista Fuyo o a esta redacción.

A los suscritores de La Plata

El Comité LA PROTESTA de la Plata, pide a los compañeros suscritores, dejen el importe de las suscripciones al periódico, en su domicilio respectivo, para evitar repetidos viajes a los compañeros que se encargan de las cobranzas.

Personas buscadas

Se desea saber el paradero de José Alonso Muñoz, natural de Niles, prov. de Granada, lo busca su hermano José Alonso Muñoz; calle Lima 247, Buenos Aires.

Miguel Boix desea comunicarse con Juan Martín Gallegos, dirigente a Méjico 3508.

Se desea saber de Emilio Libertio, Luis Felipe Alvarez y Félix Morales, que hasta últimos de 1911 residía en Mar del Plata. Escribir a esta administración.

Crónicas Argentinas, por Alberto Ghiraldini

A balance de un pueblo.—Por el resaca de la guerra a la guerra. Credo estético. El regionalismo el arte. La traza de blancas. Ecos de un crimen. Frente a frente. Intenciones. «La Protesta». Un des-

Balance núm. 1978

Entradas: Lista Núm. 30, \$ 14.45; id 508, 5.70; id 509, 4.50; id 508, 5.50; id 553, 2.40; id 573, 2.70; id 583, 2.40; id 593, 5.00; id 598, 4; venta ejemplares a E. P. 2.40; id en la Casa Suiza, 1.00; Louquimy, J. M. S., 8; Rodríguez, G. B., 3; San Fernando, P. B. para el déficit, 0.80; venta de ejemplares, 151.45.

Total de entradas \$ 193.50.

Salidas:

Impresión del núm. 1978... \$ 100.-
Reducción... \$ 15.-
Acarreo... \$ 0.50
Dos telegramas... \$ 1.20
Franqueo y expedición... \$ 7.85
Gastos de Administración... \$ 7.00

Total... \$ 205.55

Resumen:

Salidas... \$ 205.55
Déficit del número anterior... \$ 305.39
Entradas... \$ 193.50

Déficit para el número 1979... \$ 515.44

Faltando aún por entregar un regular número de entradas, dejamos para el próximo la publicación del balance del festival del 8.

Correspondencia Administrativa

Culebra.—(Panamá). «Los Invenchables». Recibimos vuestras dos cartas. Desde este número van 100 ejemplares. Sobre el importe enviado publicaremos cuando recibamos de «El Libertario». Va curia.

Habana.—Tiemra. Recibimos vuestra carta. Desde el número 1977 enviamos 10 ejemplares.

Mar del Plata.—A. L. Recibimos carta con dirección.

Louquimy.—I. M. S. Recibimos pesos 8 por paquetes.

San Fernando.—P. B. Recibimos 20.50; por números de rifa 25.50; por suscripción, 2.40; por el déficit 0.80 y por donación de C. L. Ponce, 1.

Mendoza.—A. P. Recibimos 10 pesos por números de rifa. Fueron 40 más.

La Plata.—Comité «La Protesta». Fueros listas y planillas.

Armstrong.—I. T. Recibimos acciones y demás que indica en su carta. Escribiremos.

Paraná.—J. Z. Recibimos planillas de suscriptores. Contestación.

NOTAS

Las siguientes agrupaciones y centros pueden pasar por esta administración a retirar cartas para ellos.

Caldería de la Barca, Luz al Soldado, Sembrando Flores, Nueva Aurora, La Tempestad, La Familia Universal, Progreso (de Avellan), El Despertar, Confederación Anarquista, Sociedad Asesores y Anexos.

Recibido para Varios

Para «Comité pro víctimas»... \$ 2.-
Dos amigos... \$ 2.-

Pro Simón Radowsky

Simón anterior... \$ 1.50
Recolectado el domingo 6 de Abril en el salón de la Casa Suiza... \$ 100.25

Suma... \$ 101.75

Suscripción voluntaria

Pro La Protesta: Suma anterior... \$ 1750.-
Dona... \$ 0.30
Luis Bernabé... \$ 0.50
Libertad... \$ 0.50
El Suscriptor... \$ 1.50
Cualquiera... \$ 5.-
B. Barreiro, (Tempestad)... \$ 1.-
Un cualquiera... \$ 1.-

C. L. Ponce, (Tigre)... \$ 1.-
Una lista de suscripción, (Chacabuco): R. Domínguez, 3; P. González, 2; R. Muñoz, 2; A. Godoy, 1; E. Gath, 1; P. Lanzo, 2; F. Cintora, 1; J. Castro, 1; F. Moreno, 1; Antill, 1; A. Moreno, 0.60; A. Fortunato, 0.50; Total... \$ 16.10

Una lista de suscripción, (Santos Lugares): A. Pratt, 0.50; C. Pérez, 0.50; A. Antonio, 0.50; García, 0.50; P. Vazquez, 0.50; H. Vazquez, 0.50; A. Siambrigo, 0.50; D. Viro, 0.50; H. García, 0.50; Un simpatizante, 0.50; Un entusiasta, 0.50; Matías G., 0.50; Total... \$ 5.50

Venta de un ramo de flores, donado en la función del 6, en la Casa Suiza... \$ 5.10
Recolectado en donación voluntaria al mismo día y en el mismo local... \$ 221.55

Suma... \$ 2019.15

Balance núm. 1978

Entradas: Lista Núm. 30, \$ 14.45; id 508, 5.70; id 509, 4.50; id 508, 5.50; id 553, 2.40; id 573, 2.70; id 583, 2.40; id 593, 5.00; id 598, 4; venta ejemplares a E. P. 2.40; id en la Casa Suiza, 1.00; Louquimy, J. M. S., 8; Rodríguez, G. B., 3; San Fernando, P. B. para el déficit, 0.80; venta de ejemplares, 151.45.

Total de entradas \$ 193.50.

Salidas:

Impresión del núm. 1978... \$ 100.-
Reducción... \$ 15.-
Acarreo... \$ 0.50
Dos telegramas... \$ 1.20
Franqueo y expedición... \$ 7.85
Gastos de Administración... \$ 7.00

Total... \$ 205.55

Resumen:

Salidas... \$ 205.55
Déficit del número anterior... \$ 305.39
Entradas... \$ 193.50

Déficit para el número 1979... \$ 515.44

Faltando aún por entregar un regular número de entradas, dejamos para el próximo la publicación del balance del festival del 8.